

1 de mayo de 1965

Querido Damián:

Sin demora alguna, nuevo papelito azul le lleva los datos relativos a mi próxima llegada. Tendrá ésta efecto (D.m.) en el vuelo de TWA que sale de aquí el próximo día 21 a las 7.30 de la noche y llega a ese aeropuerto en horas tempranas de la mañana del siguiente día 22, sábado. Es el mismo vuelo núm. 800 que la vez pasada nos transportó ahí; y si usted telefona al hotel St. Romain comunicando la feliz nueva de mi llegada, se lo agradeceré mucho. En el caso de algún imprevisto cambio en estos planes, se lo comunicaría a usted oportunamente.

Imaginaré que tengo verdaderos deseos de que conversemos sobre los infinitos temas que la vida diaria produce incansablemente. Por las razones que oportunamente sabrá, quizás tenga que hacer una escapada a Italia, aunque volviendo a París antes de seguir vuelo a España. Pero esto depende, aún no es del todo seguro, aunque sí bastante probable.

Ya veo que está lleno de proyectos y en plena euforia creativa, así como viajera y conferencística. Me dará puntual noticia de todo.

No he sabido de la publicación de su libro en Puerto Rico, pero le felicito, y espero que alguna vez, si alguien se acuerda y le da la gana, me envíen un ejemplar. Las cosas de allí son siempre imprevisibles, salvo la previsión de que serán siempre imprevisibles. Ya cambiaremos informaciones cuando dentro de ya no muchos días nos veamos.

Y entre tanto, reciba, con los cariñosos saludos de todos nosotros, un fuerte abrazo anticipado de

Ajal -